



El proyecto Ukhupacha inicia una nueva línea de trabajo con diferentes grupos científicos y colaborará con el Programa de Conservación del Águila Harpía en Ecuador

El proyecto Ukhupacha y el Programa de Conservación del Águila Harpía en Ecuador (PCAHE) han unido esfuerzos para realizar un curso de formación de escalada dosel que se enmarcará dentro las investigaciones de la monitorización de nidos de águila harpía, que se encuentran a una altura mínima de 30 metros de altura.

El PCAHE no cuenta con un equipo de personas capacitadas para la realización de trabajos relacionados con la escalada, por eso es necesaria la colaboración con el equipo del proyecto Ukhupacha, que se encargará de capacitar a biomonitores comunitarios en actividades fundamentales para la recogida de la información, como el ascenso o descenso en los árboles-nidos, la instalación de poleas y plataformas de observación, y la captura de ejemplares para la medición y el marcaje con rastreadores por satélite. El curso estará formado por 20 personas divididas en dos grupos de 10, que recibirán formación durante 7 días en el campo, y se realizará en agosto de 2009 dado que es el mes en el que las lluvias son menos intensas. El lugar donde se llevará a cabo es la comunidad de Zábalo, Reserva de Producción Faunística Cuyabeno ubicada en la Amazonia ecuatoriana (provincia de Sucumbios).

Con esta colaboración con el Programa de Conservación de la Águila Harpía en Ecuador, Ukhupacha inicia una línea de trabajo totalmente nueva y concreta así la evolución hacia la colaboración con diferentes grupos científicos que requieran de la asistencia técnica del proyecto para llegar a lugares de difícil acceso. En este sentido, se está trabajando en aplicar estas técnicas de escalada en lugares tan distintos como algunos volcanes de África o el descenso de grietas en la Antártida; además de iniciar una línea de investigaciones subacuáticas en lagos de montaña como la laguna de Cuchacuellar (3.800 metros) en Kuelap.

El Proyecto Ukhupacha, que coordina la Universitat Jaume I desde 2003, está constituido por un grupo de bomberos y espeleólogos españoles que han revolucionado la arqueología andina con sus técnicas de progresión vertical. Esta iniciativa ha permitido formar arqueólogos y técnicos en restauración peruanos en las técnicas de progresión vertical, con la finalidad de que puedan acceder a lugares con restos de la cultura Inca que permanecen inexplorados por las dificultades geográficas de la zona. En los últimos años, los integrantes de este proyecto han explorado las cimas que rodean la ciudadela inca de Machu Picchu facilitando a los arqueólogos peruanos descubrimientos de cavidades y caminos incas. Asimismo, el año pasado los técnicos españoles colaboraron con los Guardaparques, Geólogos y Biólogos del Instituto de Recursos Naturales de Perú (Inrena) para analizar las consecuencias del terremoto que sufrió el Sur de Perú el pasado mes de agosto, en la Reserva Natural de Paracas.